

Epistolario  
Cof 2  
135

La Plata, - 63 N<sup>o</sup> 215, - Abril 2 de 1909.

Sr. Dr. Gaustino Brughetti.

Roma.

Mi querido amigo:

Recibí en tiempo todas sus cartas y me he enterado de ellas con verdadero placer. La última, fechada el 9 de Marzo, es la que contesto. La recibí hoy por la mañana en circunstancias bien propicias: estaba curando de la pepita a una de mis gallinas.

No soy yo el que debe estar quejoso, si no Vd.; pero como siempre fui tan tolerante conmigo, ha creído que debía disculparse de un silencio que hasta merecido me lo tenía. Muchas gracias y ...; está Vd. indultado! Sus hermanitas me han hecho el honor de visitarme dos veces en mi nuevo domicilio, - una casita de material, de tres piezas y cocina, cercada

de pared, edificada en un terreno de  
7 y  $\frac{1}{2}$  metros por 40, á tres ó cuatro  
cuadras del bosque. — La primera  
visita tuvo por objeto presentarme á  
un hermano de Vds. que yo no conocía y  
felicitarme, — pura cortesía de las mu-  
chachas, — por mi discurso del Argen-  
tino; la segunda vez vinieron á dar-  
me sus recuerdos y á entregarme el  
valioso presente de la copia fotográ-  
fica de sus cuadros de Vd. También  
me facilitaron ~~el~~ ejemplar de "La Ri-  
vista di Roma" en que se registra un  
trabajo crítico sobre los jóvenes ar-  
tistas ~~de~~ americanos que residen  
en la Metrópoli de Italia, — que es la  
del Mundo. ~~Cuando~~ Una de sus herma-  
nitas, — acaso la más monona, — me obse-  
guió con la traducción del referido ar-  
tículo; <sup>pero</sup> yo me he permitido introdu-  
cirle algunos retoques y es por eso que

todavía no ha sido reproducido por  
ningún periódico argentino. V. me  
conoce bien y sabe que soy un holgazán  
homérico. Sin embargo, es segurísimo  
que en estos días, — dentro de quince á  
más tardar, — lo insertará "La Razón"  
de Buenos Aires. Entonces, ó sus herma-  
nitas ó yo, — es más probable que sean  
ellas, — se lo remitiremos á Europa.

Muy complacido de las honrosas apre-  
ciaciones que hace de su labor de V. el  
corresponsal de "Caras y Caretas", que  
leí hace tres ó cuatro días. Debo de-  
cirle que yo también pienso como  
él y creo que V. desdena demasiado  
el dibujo y le ruego vehementemente  
que haga un esfuerzo y se corrija.  
Observo, asimismo, que no pone gran  
cuidado en la elección de sus mo-  
delos y que usa del mismo para to-  
dos ó para casi todos los casos. Há-



game la gracia de elegir otros un poqui-  
to más estéticos y de no subordinar,  
de ~~no~~ no someter su concepto propio  
de la belleza humana, á lo que ellos,-  
sus modelos,- le muestren. El mode-  
lo, enalquiera que sea, no dice nada  
por sí mismo y hay que hacerle de-  
cir algo: ese algo lo tiene el artista  
en el corazón y se lo hace revelar al  
maniquí vivo que tiene por delante,  
~~modelo, aunque se trate de un ar-~~  
bol ó de una bestia. Le acabo de de-  
cir "su concepto propio de la belleza hu-  
mana" y me rectifico: quisiera decir  
le que no subordine al modelo, que  
no haga depender del modelo el  
~~tipo~~ <sup>gesto.</sup> ideal de su personaje; el tipo,  
la figuración, el aspecto del ~~person-~~  
~~je~~ hombre, mujer ó cosa que Vg. ten-  
ga forjada en dentro de su espiri-  
tu. De otra manera no sería posi-  
ble hacer arte; porque, ponga por  
ejemplo, - aquel que no encontrase  
en la calle <sup>á</sup> su Moisés, <sup>á</sup> su da

como pensamiento y como composición; pero esa "virgen" es bastante fea y el ese viejo....; en fin, que busque V. otros modelos!

"Luz y sombra" tambien es de un acierto y de una simplicidad genial; pero si la madre es bellisima en su género - puesto que V. ha querido representar una mujer del pueblo, - la prostituta es... una mala prostituta. Por otra parte, creo que a esa composición le falta ambiente; un suelo en que posen las dos figuras, <sup>- acaso una vereda</sup> y un fondo - que puede ser una puerta de calle abierta, - en que las dos se destaquen. [Repita esos dos cuadros, estúdielos con amor y mucha técnica; con mucho amor y puesto que

se lo merecen. La figura de la gringota esa es encantadora, una noble creación: cierra los ojos y la veo con su hermoso seno al descubierto. Lo felicito sinceramente y vehementemente por ella, en nombre mío y en el de todas las madres honestas de Roma.

El retrato de Clavos es perfecto: tiene toda su expresión, toda en facha, desde la cabeza hasta las rodillas, y aun podría decir hasta los pies, sin embargo de que ~~se~~ no se le ven... pero como si se le vieran! Está patentente, de cuerpo entero; ó mejor dicho: con su hermosa alma asomándosele sonriente por todos los poros.



"La muerte del bastardo" que se expon-  
drá este año en esa Capital - que  
es la del mundo, - me ha satis-  
fecho plenamente. La viejeci-  
ta es adorable. La madre... es  
una madre que habrá llorado  
mucho, indudablemente; pero  
que ya no llora...; Ah, pécora!  
La atmósfera luminosa que pasa  
por la ventana y que se despen-  
de del quinqué, constituye un  
triumfo de su pincel. ¡Quién  
pudiera sentarse delante de un  
obra, a' dos ó tres metros de  
distancia, aunque solo fuera  
durante media hora. ¡ Un fuer-  
te, un fortísimo abrazo!



A "La Inmortal" veo que apenas  
la ha tocado. Láquele esa Cruz, -  
que parece la de Constantino, - y  
ese Padre Eterno que me choca  
horriblemente. Si no quiere poner  
a Jesús desprendiéndose de su  
santo madero, para apaciguar  
a la ola humana .... ~~¿qué me  
a qué, ¿glorificación? a qué mis  
no, que amo a los herejes  
un poco más que lo que él  
Honorable Cruz de la Inmortal!  
que es la Cruz de la Inmortal!~~